



Escuela rural construida en madera: Una señal de futuro para la infraestructura educativa

Establecimiento de La Araucanía se suma a una tendencia que gana terreno en Chile: construir edificios públicos con madera de ingeniería, altos estándares de desempeño y atributos ambientales.

Algo está cambiando en la forma de construir en Chile. La madera, antes asociada a viviendas tradicionales o terminaciones interiores, gana espacio en edificios públicos e infraestructura de mayor complejidad. Detrás hay una búsqueda por materiales renovables, sistemas constructivos más rápidos y obras que respondan mejor a los desafíos ambientales.

Es el caso de la Escuela Salvador Allende de Pailahueque, en Ercilla. El establecimiento considera más de 4 mil m² construidos en madera, con salas, biblioteca, comedor, cocina, áreas administrativas y gimnasio. La obra alcanza un 92% de avance y permitirá duplicar la matrícula actual, hasta 300 estudiantes.

SOLUCIÓN INNOVADORA

El proyecto, destacado como una de las obras públicas en madera masiva más relevantes del país, incorpora soluciones provistas por ARAUCO a través de Hílam, su división especializada en madera de ingeniería. Se trata de paneles de CLT –madera contralaminada– y elementos de madera laminada estructural, fabricados con precisión industrial fuera de obra y montados luego en terreno.

“Este proyecto contribuye a una arquitectura diferente, especialmente en el sur de Chile, donde existe una identidad cultural profunda con la madera. Ver una escuela pública de primer nivel en Pailahueque, comuna rural de La Araucanía, construida con nuestras soluciones, nos llena de orgullo. Creemos que los niños y niñas se sentirán identificados con este material, con sus raíces y con un espacio que les permitirá enfrentar desafíos educativos mayores que los actuales”, señaló Tito Jara, gerente del Negocio Maderas Chile de ARAUCO.

VENTAJAS COMPARATIVAS

En un escenario que exige repensar la productividad y sosten-

tabilidad de la construcción, la madera aparece como una alternativa: es renovable, almacena carbono, presenta buen desempeño térmico y permite montajes más rápidos y livianos.

En Pailahueque, esas ventajas se traducen en una obra industrializada, con menor generación de residuos y un diseño pensado para el clima de La Araucanía. Según antecedentes del proyecto, la construcción registró una reducción de más de 50% en residuos frente a una obra tradicional.

Desde la ejecución, la madera también ha marcado una diferencia. “La experiencia profesional de trabajar con CLT ha sido muy positiva y de aprendizaje para el equipo. Es un sistema más limpio y rápido que la construcción tradicional, porque permite avanzar con mayor precisión y reducir tiempos en terreno”, señaló Juan Ignacio Meneses, administrador de obra de Constructora Artigas.

El uso de madera masiva exige criterio técnico. Timber Inge-

nería y Construcción en Madera, encargada de mecanizar los elementos estructurales, combinó CLT con madera laminada para optimizar costos y rendimiento. “Para lograr proyectos realizables, el CLT debe ocuparse donde es productivo y eficiente. La clave está en optimizar las materialidades”, señaló Carlos Berzosa, gerente general de Timber.

MAYOR BIENESTAR

La experiencia en Pailahueque abre otra conversación para la educación. Estudios han asociado interiores con madera a mejores percepciones de bienestar y ambientes más cálidos. También existe evidencia sobre la importancia de la calidad ambiental interior en escuelas: temperatura, ventilación, iluminación, acústica y calidad del aire influyen en la concentración, la salud y la experiencia cotidiana de estudiantes y docentes. ●

